

Un canto de quien entrega la vida

Santa Catalina de Siena, cuya fiesta celebramos hoy, representa un espíritu fuerte en tiempos muy convulsos para la sociedad y para la Iglesia. Su criterio evangélico ayudó a muchos, incluyendo dos Papas, a encontrar el verdadero camino. Fue como un faro en medio de la tormenta.

En el origen de esta actitud está su relación especial con Jesús y su vinculación a la dulce Madre, la Virgen María. Estas relaciones fuertes le permitieron abordar una vida de extraordinaria penitencia y, sobre todo, las múltiples persecuciones y calumnias de que fue objeto.

Ella, con su ejemplo, no enseñó a “entregar la vida” para que otros puedan vivir. Esta entrega de la propia vida tiene que ver con la aceptación de muchas cosas que no nos gustan, pero que sirven para que los demás crezcan.

Palabra de Dios [Juan 15, 12-17]

«Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros.»

Canción: “Hoy Señor te daré”

Hoy Señor te daré
las gracias por mi vivir
por la tierra y por mis amigos
porque siempre fui feliz.

Por el tronco en que nací
y la savia que encontré
y en los brotes que nacieron
portadores de tu fe

Por las veces que caí
y las que me levante
porque siempre en ellas vi.
el amor de tu poder

por lo nuevo que viví
en lo que sentí dolor
siempre en todo yo te vi
te doy gracias Señor.

(Brotos de Olivo)



Con la familia Moral Ruiz cantamos hoy la Misericordia del Señor

Esta breve canción se cantó en la acción de gracias de nuestra boda. Sólo hay que escucharla, cualquier comentario por nuestra parte la empobrece. Esta canción está siempre presente para nosotros, con ese HOY con el que se inicia. Qué grande el “Siempre fui feliz”, “Siempre en ellas vi el Amor de tu poder”.

Gracias Señor damos por nuestras familias, nuestros amigos, nuestros portadores de tu fe. Gracias Señor por estar junto a nosotros en el dolor, la enfermedad, las pérdidas de miembros de nuestras familias y amigos, tropiezos y caídas que tú conoces. Gracias.

Gracias Señor por darnos el don de la fe vivida y compartida. Gracias amigos por todo ese camino recorrido y el que queda por recorrer, que siempre en ellas veamos, sintamos y escuchemos el Amor de tu poder Señor. Vigencia permanente, con ese HOY, siempre presente para nosotros *dar las gracias por nuestro vivir, nuestra familia, nuestros brotes, nuestros amigos.*



Jorge, Miguel, Michel, Cecilia